

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS



ESTIMACIÓN DE PARÁMETROS MORFOLÓGICOS EN ROCAS SEDIMENTARIAS USANDO FOURIER ELÍPTICO Y REDES NEURONALES

Erik Mejía Hernández

Tesis de Maestría

presentada a la Unidad Académica de Ingeniería Eléctrica

de acuerdo a los requerimientos de la Universidad para obtener el título de

MAESTRÍA EN CIENCIAS DEL PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Directores de tesis:

Dr. José de Jesús Villa Hernández y Dr. Gamaliel Chávez Moreno

UNIDAD ACADÉMICA DE INGENIERÍA ELÉCTRICA

Zacatecas, Zac., Algun dia de 2020

Contenido General

	Pag.
Lista de figuras	ii
1 Introducción	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 Planteamiento del problema de investigación	4
1.3 Justificación del problema de investigación	4
1.4 Preguntas de Investigación	5
1.5 Objetivo General	5
1.6 Objetivos Específicos	5
1.7 Hipótesis	5
1.8 Estructura de la tesis	6
2 Marco Teórico	7
2.1 La tierra como sistema	7
2.2 Las rocas y su ciclo	10
2.3 Rocas sedimentarias	14
2.4 Morfología de rocas sedimentarias	17
2.5 Forma, redondez y rugosidad	18
2.6 Métodos para obtener la forma	20
2.7 Métodos para obtener la redondez	22
2.8 Modelo o esquema general de investigación	24
3 Modelo y propuesta de Investigación	25
3.1 Modelo de Investigación	25
3.2 Fourier elíptico	26
3.3 Algoritmo para estimar la redondez	29
3.4 Redes neuronales	29

Lista de figuras

Figura	Pag.
1.1 Forma, redondez y textura superficial propuestas por BARRETT 1980.	3
2.1 Ejemplo de las cuatro esferas de la tierra: hidrosfera, atmósfera, biosfera y tierra sólida.	8
2.2 Estructura en capas de la Tierra.	9
2.3 Ejemplos de los tres tipos de rocas.	10
2.4 Sedimento ubicado en Métlili, en la provincia de Ghardaïa, Argelia.	11
2.5 Ciclo de las rocas.	12
2.6 Formación de rocas sedimentarias. Litificación de sedimentos. Compactación y cementación.	15
2.7 Rocas sedimentarias detríticas.	16
2.8 Rocas sedimentarias químicas.	17
2.9 Una representación simplificada de la forma, redondez y rugosidad en 3 dimensiones para ilustrar su independencia [BARRETT 1980].	19
2.10 Forma, redondez y textura superficial propuestas por BARRETT 1980.	20
2.11 Clasificaciones para la redondez de una partícula propuestas por Wadell 1932. . . .	23
2.12 Clasificaciones para la redondez de una partícula propuestas por Krumbein 1941. .	23
3.1 Modelo de Investigación	26
3.2 Representación gráfica del código de cadena de un contorno cerrado [Kuhl and Giardina 1982]	27

Capítulo 1

Introducción

1.1 Antecedentes

Nuestro planeta está conformado por la hidrosfera, atmósfera, biosfera y tierra sólida. El componente principal de la tierra sólida son las rocas Lutgens and Tarbuck 2005. Las rocas son agregados naturales de uno o más minerales. Estas pueden clasificarse por su origen y proceso en tres clases: ígneas, metamórficas y sedimentarias Schön 2015. Las rocas ígneas son las que se forman a partir del enfriamiento de minerales fundidos (magma) entre la corteza terrestre y el manto superior. Las rocas ígneas algunas veces pueden alcanzar la parte superior de la corteza terrestre por medio de volcanes o por el ascenso de capas de la corteza. En la corteza existe un proceso llamado meteorización que consiste en la fragmentación de rocas por alteraciones físicas y químicas (como la gravedad, erosión, materia orgánica). Estas rocas se transportan generalmente por gravedad y se depositan en las zonas más bajas de la corteza terrestres (la mayoría en los océanos). Estos sedimentos son nuevas rocas y se les conocen como rocas sedimentarias. Las rocas metamórficas se generan a partir de rocas ígneas, sedimentarias o mismas rocas metamórficas. Como su nombre lo indica estas rocas se generan por el cambio (metamorfosis) de una roca madre, este cambio es generado por altas presiones y temperaturas, pero sin lleguen a fundirse Lutgens and Tarbuck 2005.

De estos tres tipos de rocas, las más importantes son las rocas sedimentarias por las siguientes razones: (1) representan el 80% de la corteza terrestre, (2) permiten conocer los procesos e historia de la tierra, (3) son de gran importancia en el sector económico porque de ellas derivan el petróleo, gas natural, carbón, sal, azufre, potasio, yeso, caliza, fosfato, uranio y más minerales Boggs 2013, (4) en algunos casos representan un riesgo para poblaciones como la asentadas en las cercanías de volcanes o grandes sedimentos, (5) en el estudio de suelo para la construcción (Rodriguez, et. al., 2014).

Las rocas sedimentarias se estudian por su composición física, química y mineralógica. El estudio físico se conforma por tres parámetros; tamaño, morfología y orientación. El conocer estos parámetros nos permite deducir el origen, los diversos procesos transporte, el entorno geológico y climático y su deposición. Para medición de tamaño y la orientación existen diversas técnicas muy bien establecidas y muy precisas Tucker 2009. Por otro lado la morfología es un concepto reciente, en comparación a los otros y aún se encuentra en desarrollo y búsqueda de conceptos universales Diepenbroek 1992.

La morfología describe la forma (shape) de objetos o partículas mediante mediciones de su contorno. La morfología no sólo es importante en el estudio de rocas sedimentarios sino que se extiende a otros campos científicos y productivos como la nanomedicina, agricultura, biología, neurociencias, arte visual, entre otros (Fontoura Costa and Cesar Jr 2009, Shah, Liu, Hu, and Gao 2011, Toy, Peiris, Ghaghada, and Karathanasis 2014). ha sido y es una rama muy importante de nuestra vida, ya que ella se ha encargado de entender y estudiar la razón del porque tienen cierto aspecto externo todos y cada uno de los objetos o seres vivos. La morfología de rocas sedimentarias se describe por tres parámetros: forma general (form), redondez (roundness) y textura superficial (roughness), los cuales se relacionan a procesos geológicos. Estos tres parámetros son jerárquicos y de escalas diferentes, por lo que uno no afecta al otro. La forma es la característica de mayor jerarquía que está relacionada con los aspectos más generales. La forma se calcula mediante relaciones axiales adimensionales o relaciones de circularidad. La redondez es una característica intermedia superpuesta a la forma. El grado de redondez o angularidad está relacionado con las curvas y las esquinas principales del contorno. La rugosidad o textura se refiere a irregularidades más finas superpuestas en la redondez y la

forma (BARRETT 1980; Blott and Pye 2008; M. C. Powers 1953). Estas propiedades se muestran en la Figura 1.1.

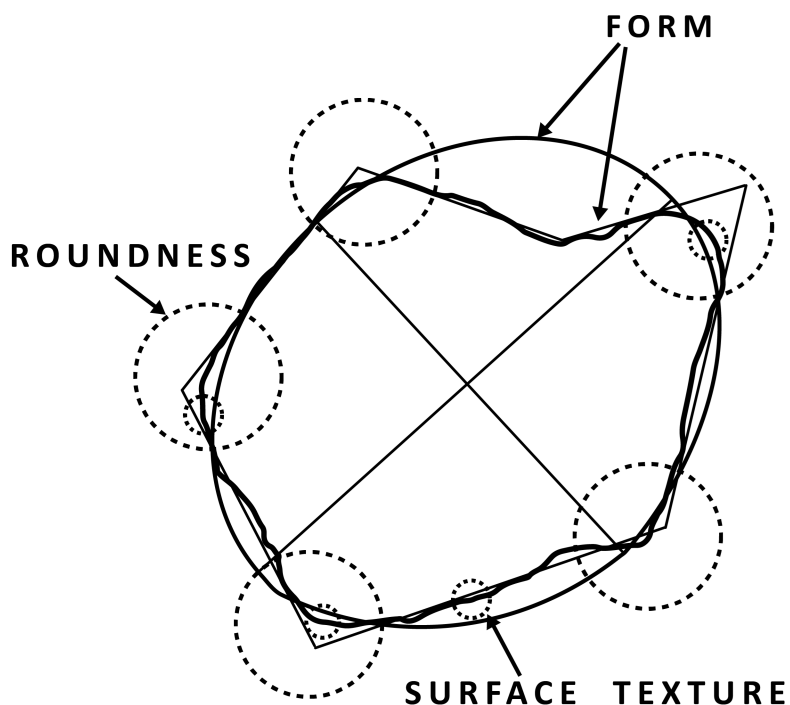


Figura 1.1 Forma, redondez y textura superficial propuestas por BARRETT 1980.

Existen diversas expresiones para medir forma, una de las más usadas en el campo geológico es la propuesta por Wadell 1935, la cual se obtiene de la relación entre el radio del círculo cuya área es igual a la de la partícula y el radio del círculo más pequeño que inscribe a la partícula *ibid*. Existen tres enfoques para medir la redondez; los basados en curvatura, los que emplean Fourier y los relacionados con Fractales. El método basado en curvatura es simple y preciso, sin embargo es un método que depende de la escala. Los métodos basados en Fourier son muy populares sin embargo analizar el espectro es complicado y de un alto costo computacional. El uso de fractales para describir la forma se ha vuelto popular sin embargo tiene problemas para identificar algunos tipos de redondez y son muy sensibles al suavizado de contornos.

En la presente tesis nos planteamos usar redes neuronales para estimar la forma y redondez de rocas sedimentarias. La variable de entrada a la red neuronal es el PCA del espectro de

Fourier elíptico. Se eligió esta variable por ser invariante a la escala, la rotación y traslación. Como objetivo para la forma se empleó la circularidad propuesta por Wadell 1935 descrita anteriormente. Para la redondez, se eligió como objetivo el grado de angulosidad calculado con el método propuesto por Wadell 1933, el cual define el grado de redondez como la relación entre el radio de curvatura promedio de las esquinas de una partícula y el radio del círculo circunscrito más grande posible. La red neuronal utilizada tiene la siguiente arquitectura: red neuronal de 6 capas, la capa de entrada con 50 neuronas y función de activación ReLU, 4 capas ocultas con 50 neuronas cada una, con función de activación ReLU. La capa de salida con una sola neurona con función de activación lineal. La base de datos para entrenar la red neuronal se compone de 1000 imágenes de rocas reales de diversos fenómenos geológicos. La red neuronal tiene un error de mínimos cuadrados de $7.1708e-04$ con los datos de entrenamiento. El resultado fue comparado con clasificaciones visual realizadas por Pettijohn y Krumbein. La red neuronal nos permite tener la redondez y la circularidad en tiempo 2800 veces más rápido que el método de Wadell 1935, además de ser invariante a la escala, rotación y traslación.

1.2 Planteamiento del problema de investigación

Los métodos para medir la forma general y redondez no son invariantes a la escala, rotación y traslación. Los métodos basados en Fourier y fractales son invariantes a estas 3 transformaciones, pero el tratamiento de su resultado es complejo. Por lo que no existe un método invariante y fácil de ajustar.

1.3 Justificación del problema de investigación

El análisis morfológico de las rocas sedimentarias es importante en geología para la reconstrucción histórica de nuestro planeta. También es importante en sectores económicos y de prevención de riesgo. Por lo que es necesario tener un método el cual sea invariante a la escala, rotación y traslación, así como preciso, fácil y rápido de usar.

1.4 Preguntas de Investigación

- ¿Cuál será el desempeño del modelo basado en red neuronales en comparación con el algoritmo de Hryciw, Zheng, and Shetler 2016 que usa el método de Wadell 1933?
- ¿Cuáles son los mejores rangos de armónicos para predecir la redondez y la circularidad utilizando un modelo basado en redes neuronales?

1.5 Objetivo General

Obtener un modelo basado en redes neuronales para clasificar la Forma general Wadell 1935 y redondez Wadell 1933 de las rocas sedimentarias, utilizando el espectro de Fourier elíptico como entrada. Con el fin de tener una herramienta precisa, fácil y rápida que pueda ser usada para fines geológicos.

1.6 Objetivos Específicos

1. Estudiar y aplicar la circularidad propuesto por Wadell 1935.
2. Estudiar y aplicar la redondez propuesto por Wadell 1933 utilizando el algoritmo de círculos circunscritos de Hryciw, Zheng, and Shetler 2016.
3. Estudiar y aplicar el método de Fourier Elíptico propuesto por Kuhl and Giardina 1982.
4. Entrenar la red neuronal con el PCA de los armónicos de Fourier Elíptico *ibid.*, usando la redondez y circularidad a la que pertenecen como salida.
5. Contrastar los resultados de la red neuronal con los que se obtienen utilizando los objetivos específicos 1 y 2.

1.7 Hipótesis

La red neuronal mide la redondez con mayor velocidad y precisión que el algoritmo de Hryciw, Zheng, and Shetler 2016.

1.8 Estructura de la tesis

La estructura de esta tesis va a estar distribuida en 5 capítulos, los cuales son:

- Introducción: Se explica el contenido a grandes rasgos de este trabajo.
- Marco teórico: Se exponen las teorías base del trabajo, como a su vez la comparación de los trabajos relacionados contra el planteamiento en este.
- Método y propuesta de investigación: Se explican a fondo los métodos que se usaron durante el trabajo.
- Resultados y limitaciones: Se desarrollan los casos de prueba que se usaron para la experimentación y se exponen las limitaciones que se tienen.
- Conclusiones: Se habla si la hipótesis fue cumplida, y si los objetivos propuestos para este trabajo fueron alcanzados o no.

Capítulo 2

Marco Teórico

2.1 La tierra como sistema

La geología, ciencia de la tierra, estudia nuestro planeta como un sistema que engloba cuatro esferas; hidrosfera, atmosfera, biosfera y tierra sólida. En la figura 2.1 se muestran ejemplos ilustrativos de cada esfera. La hidrosfera es una masa de agua dinámica que está en movimiento continuo, evaporándose de los océanos a la atmósfera, precipitándose sobre la Tierra y volviendo de nuevo al océano por medio de los ríos. La atmósfera es una capa gaseosa que rodea a la Tierra. A pesar de sus modestas dimensiones, este delgado manto de aire es una parte integral del planeta. No sólo proporciona el aire que respiramos, sino que también nos protege del intenso calor solar y de las peligrosas radiaciones ultravioletas. La biosfera incluye toda la vida en la Tierra. Está concentrada cerca de la superficie en una zona que se extiende desde el suelo oceánico hasta varios kilómetros de la atmósfera. Debajo de la atmósfera y los océanos se encuentra la Tierra sólida. Gran parte del estudio de la Tierra sólida se concentra en los eventos geográficos superficiales (más accesibles). Por fortuna, estos eventos externos se relacionan directamente con lo que ocurre debajo de la superficie. Examinando los rasgos superficiales más destacados y su extensión global, podemos obtener pistas para explicar los procesos dinámicos que han conformado nuestro planeta. Se dice que es un sistema debido a que estas cuatro esferas interactúan constantemente (Lutgens and Tarbuck 2005; Raffereti, 2012).



Figura 2.1 Ejemplo de las cuatro esferas de la tierra: hidrosfera, atmósfera, biosfera y tierra sólida.

La tierra solida se divide en tres capas la corteza, el manto y el núcleo. La corteza, capa rocosa externa, comparativamente fina de la Tierra, se divide generalmente en corteza oceánica y corteza continental. El Manto representa más del 82 por ciento del volumen de la Tierra está, una envoltura rocosa sólida que se extiende hasta una profundidad de 2.900 kilómetros. El límite entre la corteza y el manto representa un cambio de composición química. Núcleo. Se cree que la composición del núcleo es una aleación de hierro y níquel con cantidades menores de oxígeno, silicio y azufre, elementos que forman fácilmente compuestos con el hierro (Lutgens and Tarbuck 2005; Raftereti, 2012). En la Figura 2.2 se detalla las subdivisiones de las tres capas.

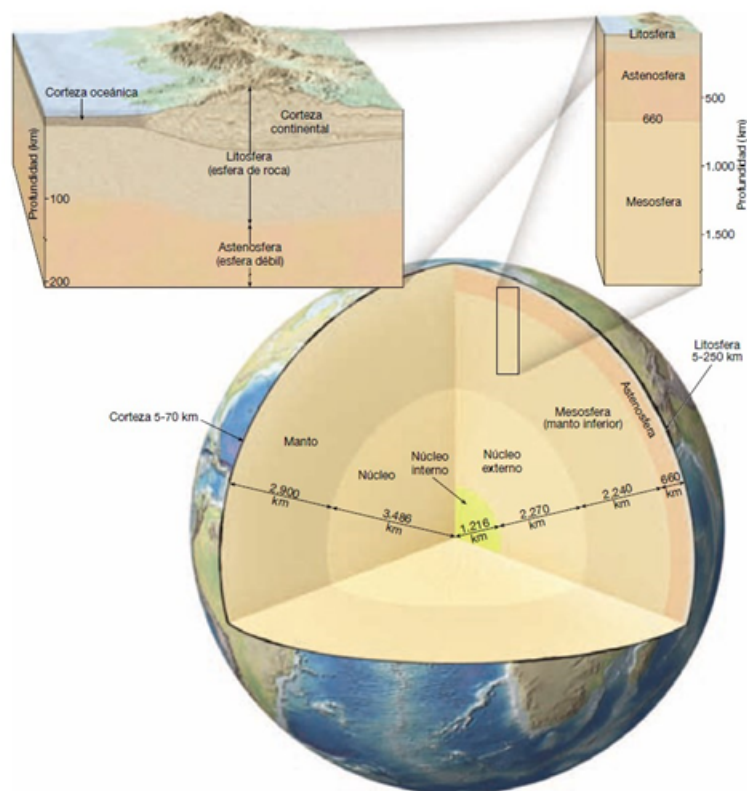


Figura 2.2 Estructura en capas de la Tierra.

De todas las capas existe un alto interés por la corteza ya que en ella se desenvuelve la vida humana y la biosfera en general. Esta superficie terrestre es dividida en continentes y las cuencas oceánicas. Estas dos superficies tienen diferentes características físicas y químicas. Para la superficie terrestre continental el elemento fundamental de mayor abundancia son las rocas. Al examinar una roca con atención, encontramos que consta de cristales o granos más pequeños denominados minerales. Los minerales son compuestos químicos (o en algunas ocasiones elementos únicos), cada uno de ellos con su propia composición y sus propiedades físicas. La naturaleza de la roca está definida por su composición química y por sus propiedades texturales (tamaño, forma y orientación). Estos dos aspectos son reflejo de los procesos geológicos que la crearon. Esta comprensión tiene muchas aplicaciones prácticas, como en la búsqueda de recursos minerales y energéticos básicos y la solución de problemas ambientales.

2.2 Las rocas y su ciclo

Los geólogos dividen las rocas en tres grandes grupos: ígneas, sedimentarias y metamórficas, algunos ejemplos de cada tipo de roca se muestran en la Figura 2.3. Rocas ígneas. Las rocas ígneas (ignis = fuego) se forman cuando la roca fundida, denominada magma, se enfría y se solidifica. El magma es roca fundida que se puede formar a varios niveles de profundidad en el interior de la corteza de la Tierra y el manto superior. A medida que se enfría el magma, se van formando y creciendo los cristales de varios minerales. Cuando el magma permanece en el interior profundo de la corteza, se enfría lentamente durante miles de años. Las rocas ígneas de grano grueso que se forman muy por debajo de la superficie se denominan plutónicas. Las rocas ígneas que se forman en la superficie terrestre se denominan volcánicas y suelen ser de grano fino.



Figura 2.3 Ejemplos de los tres tipos de rocas.

Las rocas sedimentarias se forman por acumulación de sedimentos, en la figura 2.4 se muestra un tipo de sedimento. Los sedimentos están compuestos de partículas de diversos tamaños transportadas y son sometidos a procesos físicos y químicos (diagénesis), que dan lugar a materiales consolidados. El agua, el viento o el hielo glacial suelen transportar los productos de la meteorización (fragmentación de rocas) a lugares de sedimentación donde éstos forman capas relativamente planas. Normalmente los sedimentos se convierten en roca o se litifican por la compactación y cementación. La compactación tiene lugar a medida que el peso de los materiales suprayacentes comprime los sedimentos en masas más densas. La

cementación se produce conforme el agua que contiene sustancias disueltas se filtra a través de los espacios intergranulares del sedimento. Con el tiempo, el material disuelto en agua precipita entre los granos y los cementa en una masa sólida.

El tercer tipo son las rocas metamórficas. Estas se producen a partir de rocas ígneas, sedimentarias o incluso otras rocas metamórficas. Así, cada roca metamórfica tiene una roca madre, la roca a partir de la que se ha formado. Metamórfico es un adjetivo adecuado porque su significado literal es «cambiar la forma». La mayoría de cambios tienen lugar a temperaturas y presiones elevadas que se dan en la profundidad de la corteza terrestre y el manto superior. Los procesos que crean las rocas metamórficas a menudo progresan de una manera incremental, desde cambios ligeros (metamorfismo de grado bajo) hasta cambios sustanciales (metamorfismo de grado alto).



Figura 2.4 Sedimento ubicado en Métlili, en la provincia de Ghardaïa, Argelia.

Estos tres tipos de rocas interactúan, de hecho forman un ciclo, véase la 2.5. Las rocas pueden pasar por cualquiera de los tres estados cuando son forzadas a romper el equilibrio.

Una roca ígnea como el basalto puede disgregarse y alterarse cuando se expone a la atmósfera, o volver a fundirse al subducir por debajo de un continente. Debido a las fuerzas generadoras del ciclo de las rocas, las placas tectónicas y el ciclo del agua, las rocas no pueden mantenerse en equilibrio y son forzadas a cambiar ante los nuevos ambientes.

Podemos iniciar explicando el ciclo con el magma. El magma que es la roca fundida que se forma a una gran profundidad por debajo de la superficie de la Tierra. Con el tiempo, el magma se enfría y se solidifica. Este proceso, denominado cristalización, puede ocurrir debajo de la superficie terrestre o, después de una erupción volcánica, en la superficie. En cualquiera de las dos situaciones, las rocas resultantes se denominan rocas ígneas.

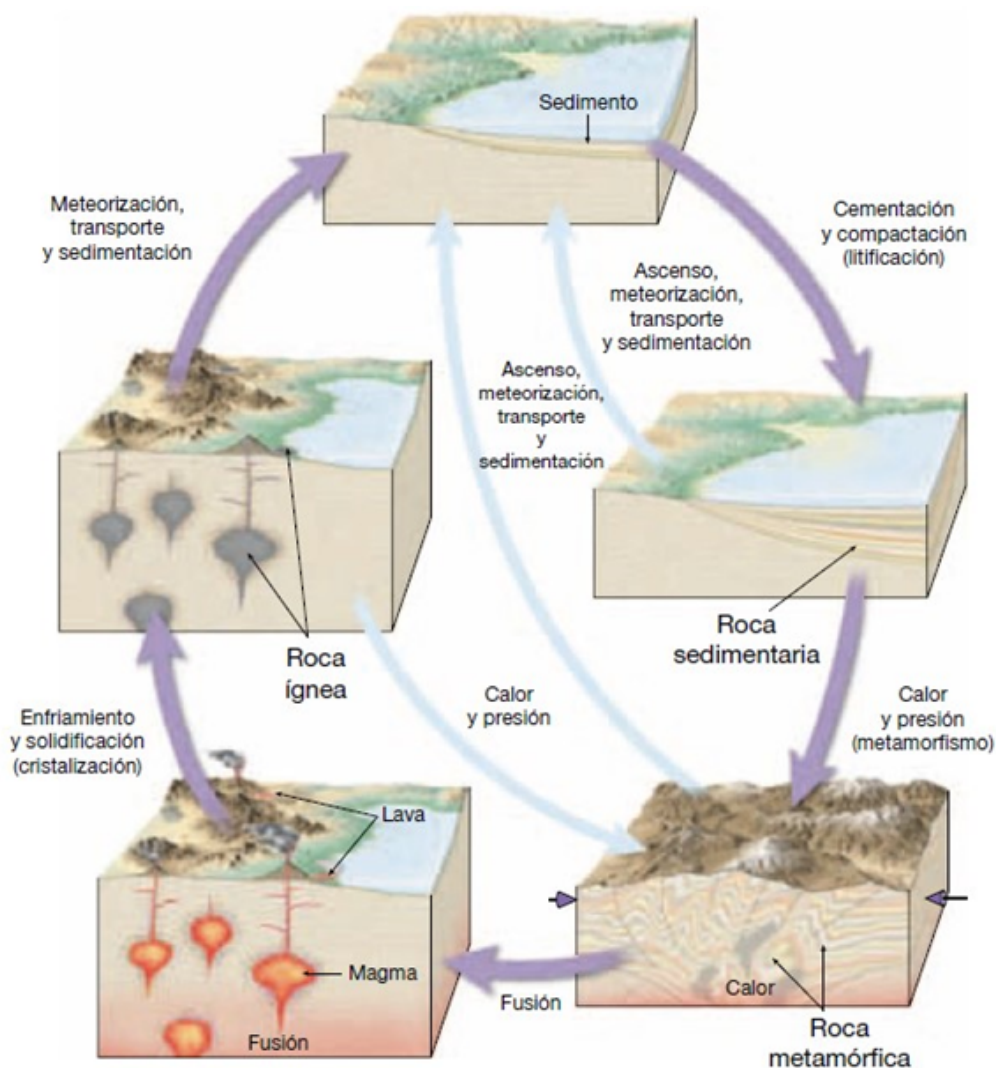


Figura 2.5 Ciclo de las rocas.

Si las rocas ígneas afloran en la superficie experimentarán meteorización, en la cual la acción de la atmósfera desintegra y descompone lentamente las rocas. Los materiales resultantes pueden ser desplazados pendiente abajo por la gravedad antes de ser captados y transportados por algún agente erosivo como las aguas superficiales, los glaciares, el viento o las olas. Por fin, estas partículas y sustancias disueltas, denominadas sedimentos, son depositadas. Aunque la mayoría de los sedimentos acaba llegando al océano, otras zonas de acumulación son las llanuras de inundación de los ríos, los desiertos, los pantanos y las dunas. A continuación, los sedimentos experimentan litificación, un término que significa «conversión en roca». El sedimento suele litificarse dando lugar a una roca sedimentaria cuando es compactado por el peso de las capas suprayacentes o cuando es cementado conforme el agua subterránea de infiltración llena los poros con materia mineral. Si la roca sedimentaria resultante se entierra profundamente dentro de la tierra e interviene en la dinámica de formación de montañas, o si es intruida por una masa de magma, estará sometida a grandes presiones o a un calor intenso, o a ambas cosas. La roca sedimentaria reaccionará ante el ambiente cambiante y se convertirá en un tercer tipo de roca, una roca metamórfica. Cuando la roca metamórfica es sometida a cambios de presión adicionales o a temperaturas aún mayores, se fundirá, creando un magma, que acabará cristalizando en rocas ígneas. Los procesos impulsados por el calor desde el interior de la Tierra son responsables de la creación de las rocas ígneas y metamórficas. La meteorización y la erosión, procesos externos alimentados por una combinación de energía procedente del Sol y la gravedad, producen el sedimento a partir del cual se forman las rocas sedimentarias. Caminos alternativos. Las vías mostradas en el ciclo básico no son las únicas posibles. Al contrario, es exactamente igual de probable que puedan seguirse otras vías distintas de las descritas en la sección precedente. Esas alternativas se indican mediante las líneas azules en la Figura 2.5. Las rocas ígneas, en vez de ser expuestas a la meteorización y a la erosión en la superficie terrestre, pueden permanecer enterradas profundamente. Esas masas pueden acabar siendo sometidas a fuertes fuerzas de compresión y a temperaturas elevadas asociadas con la formación de montañas. Cuando esto ocurre, se transforman directamente en rocas metamórficas. Las rocas metamórficas y sedimentarias, así como los sedimentos, no siempre permanecen enterrados. Antes bien, las capas superiores pueden ser eliminadas, dejando expuestas las rocas

que antes estaban enterradas. Cuando esto ocurre, los materiales son meteorizados y convertidos en nueva materia prima para las rocas sedimentarias. Las rocas pueden parecer masas invariables, pero el ciclo de las rocas demuestra que no es así. Los cambios, sin embargo, requieren tiempo; grandes cantidades de tiempo.

2.3 Rocas sedimentarias

Las rocas sedimentarias son de gran interés por las siguientes razones: (1) Cubren alrededor del 80% de la corteza terrestre, que es la parte de la tierra sólida con la que más interactuamos. (2) Representan la base del conocimiento de otras áreas geológicas como la estratigrafía y la geología estructural. (3) Un alto porcentaje de la actividad económica está relacionada con depósitos de rocas sedimentarias, algunos ejemplos son: el petróleo, el gas natural, carbón, sal, sulfuro, potasio, yeso, caliza, fosfato, uranio, hierro, magnesio y una numerosa lista de elementos en la construcción. (4) En la geotecnia son una parte importante para caracterizar el tipo de suelo. (5) En la petrología sedimentaria es clave para determinar la litología, relieve, clima y actividad tectónica.

Como se describió anteriormente las rocas sedimentarias son resultante del depósito de material sólido producto de la meteorización mecánica y química. La transformación del sedimento en roca sedimentaria se conoce como litificación. El sedimento puede experimentar grandes cambios desde el momento en que fue depositado hasta que se convierte en una roca sedimentaria y posteriormente es sometido a las temperaturas y las presiones que lo transforman en una roca metamórfica. El término diagénesis (dia =cambio; genesis=origen) es un término general para todos los cambios químicos, físicos y biológicos que tienen lugar después de la deposición de los sedimentos, así como durante y después de la litificación. La litificación se refiere a los procesos mediante los cuales los sedimentos no consolidados se transforman en rocas sedimentarias sólidas (lithos =piedra; fic =hacer). Los procesos básicos de litificación son la compactación y la cementación, véase la figura 2.6.

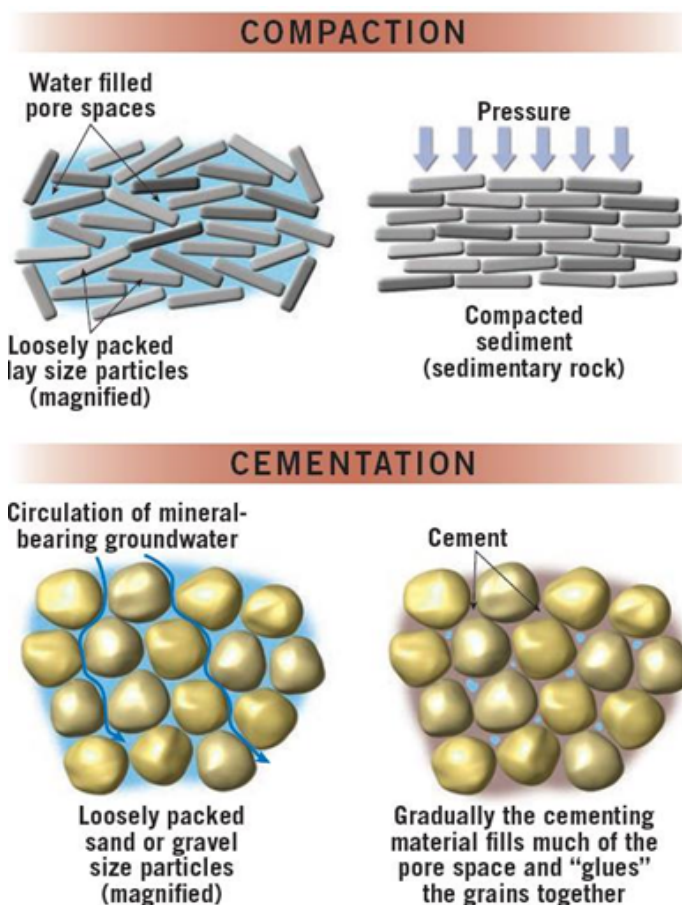


Figura 2.6 Formación de rocas sedimentarias. Litificación de sedimentos. Compactación y cementación.

El cambio diagenético físico más habitual es la compactación. Conforme el sedimento se acumula a través del tiempo, el peso del material suprayacente comprime los sedimentos más profundos. Cuanto mayor es la profundidad a la que está enterrado el sedimento, más se compacta y más firme se vuelve. Al inducirse cada vez más la aproximación de los granos, hay una reducción considerable del espacio poroso (el espacio abierto entre las partículas). Conforme se reduce el espacio del poro, se expulsa gran parte del agua que estaba atrapada en los sedimentos. Dado que las arenas y otros sedimentos gruesos son sólo ligeramente compresibles, la compactación, como proceso de litificación, es más significativa en las rocas sedimentarias de grano fino. La cementación es el proceso más importante mediante el cual los sedimentos se convierten en rocas sedimentarias. Es un cambio diagenético químico que implica la

precipitación de los minerales entre los granos sedimentarios individuales. Los materiales cementantes son transportados en solución por el agua que percola a través de los espacios abiertos entre las partículas. A lo largo del tiempo, el cemento precipita sobre los granos de sedimento, llena los espacios vacíos y une los clastos. De la misma manera que el espacio del poro se reduce durante la compactación, la adición de cemento al depósito sedimentario reduce también su porosidad.

El sedimento tiene dos orígenes principales. En primer lugar, el sedimento puede ser una acumulación de material que se origina y es transportado en forma de clastos sólidos derivados de la meteorización mecánica y química. Los depósitos de este tipo se denominan detríticos y las rocas sedimentarias que forman, rocas sedimentarias detríticas. En la Figura 2.7 se muestran algunos tipos



Figura 2.7 Rocas sedimentarias detríticas.

La segunda fuente principal de sedimento es el material soluble producido en gran medida mediante meteorización química. Cuando estas sustancias disueltas son precipitadas mediante procesos orgánicos o inorgánicos, el material se conoce como sedimento químico y las rocas formadas a partir de él se denominan rocas sedimentarias químicas.



Figura 2.8 Rocas sedimentarias químicas.

2.4 Morfología de rocas sedimentarias

El análisis de las rocas sedimentarias contempla aspectos físicos, químicos y mineralógicos. Dentro de los físicos existen tres descriptores; el tamaño, la morfología y la orientación. El tamaño y la orientación de la roca es un tema bien establecido. Sin embargo la morfología es un tema relativamente reciente y se encuentra en desarrollo.

En la morfología de la roca se graban la configuración de la génesis, el ambiente, transporte y deposición. Por ejemplo, cuando las corrientes de agua, el viento o las olas mueven la arena y otros clastos sedimentarios, los granos pierden sus bordes y esquinas angulosos y se van redondeando más a medida que colisionan con otras partículas durante el transporte. Por tanto, es probable que los granos redondeados hayan sido transportados por el aire o por el agua. Además, el grado de redondez indica la distancia o el tiempo transcurrido en el transporte del sedimento por corrientes de aire o agua. Granos muy redondeados indican que se ha producido una gran abrasión y, por consiguiente, un prolongado transporte. Los granos muy angulosos, por otro lado, significan dos cosas: que los materiales sufrieron transporte durante una distancia corta antes de su depósito, y que quizá los haya transportado algún otro medio. Por ejemplo, cuando los glaciares mueven los sedimentos, los clastos suelen volverse más irregulares por la

acción de trituración y molienda del hielo. Además de afectar al grado de redondez y al grado de selección que los clastos experimentan, la duración del transporte a través de corrientes de agua y aire turbulentas influye también en la composición mineral de un depósito sedimentario. Una meteorización sustancial y un transporte prolongado llevan a la destrucción gradual de los minerales más débiles y menos estable. Así en la morfología esta parte de la clave para reconstruir la historia y características de procesos sedimentarios.

2.5 Forma, redondez y rugosidad

La morfología de una roca sedimentaria puede ser descrita por tres componentes: la forma, la redondez y la rugosidad. La Figura 2.9 ilustra las tres componentes. Estas propiedades son independientes entre sí, esto es que una puede variar sin afectar las otras dos. Estas tres propiedades se distinguen, al menos, por sus diferentes escalas. Esta característica permite ordenarlas de manera jerárquica, como se muestra en la Figura 2.10. La forma, propiedad de primer orden, refleja los grandes rasgos que tiene la partícula; la redondez, propiedad de segundo orden, refleja los cambios en las esquinas. Estas variaciones se encuentran superpuestas en la forma. La rugosidad, propiedad de tercer orden, son las variaciones superpuestas en la superficie y en las esquinas [BARRETT 1980].

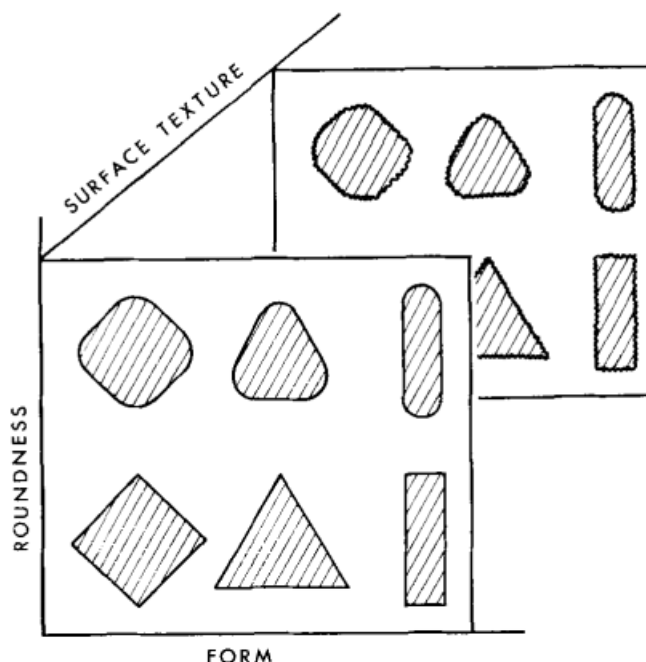


Figura 2.9 Una representación simplificada de la forma, redondez y rugosidad en 3 dimensiones para ilustrar su independencia [BARRETT 1980].

Este modo jerárquico de la forma, redondez y rugosidad está basado en los fenómenos geológicos a los que se exponen las rocas. Cambios en la rugosidad no necesariamente afectan a la redondez. La meteorización puede aumentar la rugosidad de una roca, pero las esquinas muy redondeas se mantendrán igual. Estrías, quebraduras y otras características se pueden obtener sin cambiar la redondez. Esto no imposibilita que este proceso haga que la rugosidad cambie la redondez después de un largo período de tiempo. La redondez de una roca, puede incrementarse a través de la abrasión, sin afectar mucho a la forma. En contraste, un cambio en la forma inevitablemente afectará a la redondez y rugosidad, porque las superficies nuevas son expuestas, y aparecerían nuevas esquinas, y un cambio en la redondez debería afectar a la rugosidad, así que por cada cambio resulta en una nueva morfología [BARRETT 1980].

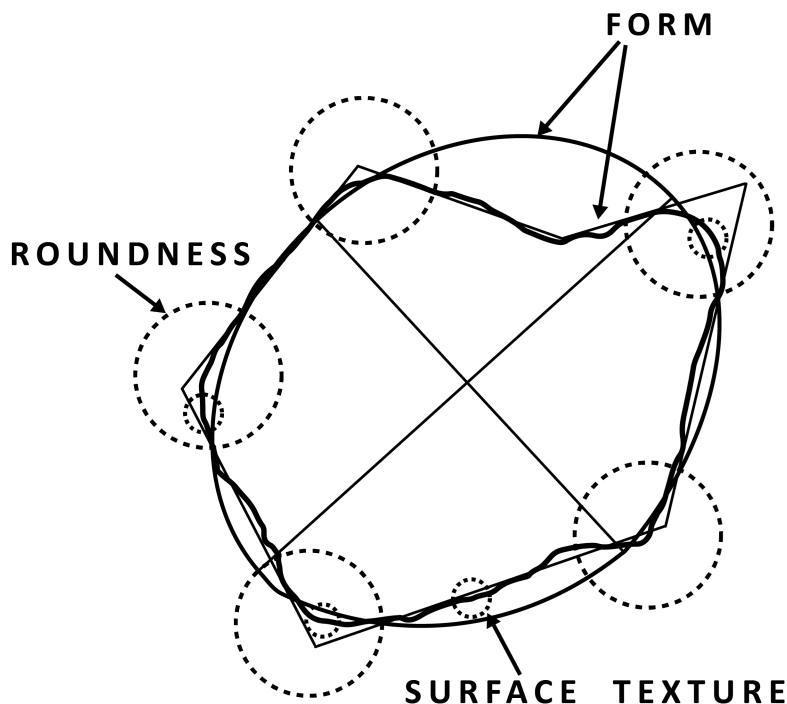


Figura 2.10 Forma, redondez y textura superficial propuestas por BARRETT 1980.

Existen definiciones y clasificaciones bien definidas para medir la forma y redondez. Por otro lado, en lo que respecta a la rugosidad no existe un acuerdo entre los científicos, sin embargo hay algunos intentos de caracterizarla y medir [Rodríguez, Edeskär, and Knutsson 2013].

El presente trabajo se enfoca a la medición de la forma y la redondez, dejando de lado la rugosidad por no existir aún un consenso en su descripción. Los diferentes métodos para medir la forma y redondez se discutirán en los siguientes dos subsecciones.

2.6 Métodos para obtener la forma

El parametro más util para medir la forma es el grado de esfericidad. La esfericidad cuantifica el grado de similitud entre la partícula y una esfera. Una de las métricas más usadas para medir la esfericidad es la propuesta por Wadell 1932, que define la esfericidad como la relación entre el área de superficie de la esfera del mismo volumen y el área de la superficie real de la

partícula. Esta métrica necesita las tres dimensiones de la partículas, sin embargo existe su equivalente bidimensional [Altuhafi, O’Sullivan, and Cavarretta 2013].

Las siguientes métricas representan las formas más comunes para medir la esfericidad en 2 dimensiones son:

$$\text{Esfericidad por el área: } S_A = \frac{A_s}{A_{cir}} \quad (2.1)$$

donde A_s es el área proyectada de la partícula y A_{cir} es el área del círculo mínimo que inscribe a la partícula, fórmula propuesta por Tickell *et al.* 1939.

$$\text{Esfericidad por el diámetro: } S_D = \frac{d_c}{D_{cir}} \quad (2.2)$$

donde d_c es el diámetro del círculo igual en área a la de la partícula en el tamaño original cuando descansa en una de sus caras más largas, más o menos paralela a el plano con los diámetros más largos e intermedios, y D_{cir} es el diámetro del círculo más pequeño que inscribe a la partícula en su tamaño original. Los rangos de valor de está fórmula están distribuidos de 0.54 a 1, fórmula propuesta por Wadell 1935.

$$\text{Esfericidad por la relación de círculos: } S_C = \frac{D_{ins}}{D_{cir}} \quad (2.3)$$

donde D_{ins} es el diámetro del mínimo círculo circunscrito en la partícula y D_{cir} es el diámetro del círculo más pequeño que inscribe a la partícula, fórmula propuesta por Santamarina and Cho 2004.

$$\text{Esfericidad por el Perímetro: } S_P = \frac{P_c}{P_s} \quad (2.4)$$

donde P_c es el perímetro del círculo que tiene la misma área que la partícula y P_s es el perímetro de la partícula, fórmula propuesta por Altuhafi, O’Sullivan, and Cavarretta 2013.

$$\text{Esfericidad por relación entre anchura y altura: } S_{WL} = \frac{d_1}{d_2} \quad (2.5)$$

donde d_1 y d_2 son el ancho y el largo de la partícula respectivamente, fórmula propuesta por Krumbein and Sloss 1951.

Existen más definiciones para la esfericidad que se basan en el volumen, como la propuesta por Wadell 1933, pero no se toman en cuenta porque en este trabajo las partículas que serán caracterizadas son en dos dimensiones.

Para fines de este trabajo, la esfericidad que se usa es la propuesta por Wadell 1935 para 2 dimensiones, debido a que es una de las más conocidas y usadas para describir la forma de una partícula.

2.7 Métodos para obtener la redondez

La redondez es un concepto que suele confundirse con propiedades de la forma, es por eso que su concepto debe ser aclarado (Krynine 1956; Sneed and Folk 1958). Como se mencionó anteriormente, la redondez es una propiedad superpuesta a la forma que estima la suavidad (o angulosidad) superficial de la partícula. [Resentini, AndÒ, and Garzanti 2018]

Las tres formas más comunes para medir la redondez se basan en círculos circunscritos, espectro de Fourier, y fractales.

El método basado en círculos circunscritos parte de que el radio de curvatura de una esquina no puede ser mayor al radio del máximo círculo circunscrito en la partícula, por lo que la redondez de una esquina puede ser expresada como $\frac{r}{R}$, donde r es el radio de curvatura de la esquina y R es el radio del máximo círculo circunscrito. [Wadell 1932]

La redondez total de un sólido en un solo plano (2 dimensiones) se obtiene usando la media de la redondez de cada una de las esquinas en ese plano. Por lo que la fórmula queda así:

$$\frac{\sum \frac{r}{R}}{N} = \text{Grado de redondez} \quad (2.6)$$

donde $\sum \frac{r}{R}$ es la sumatoria de los valores de redondez de cada esquina, y N es el número de esquinas de la partícula en el plano dado. El máximo valor de redondez que puede ser obtenido es de 1, fórmula propuesta por *ibid.*

Description	Roundness
Very angular	<0.17
Angular	0.17–0.25
Sub-angular	0.25–0.35
Sub-rounded	0.35–0.49
Rounded	0.49–0.70
Well-rounded	>0.70

Figura 2.11 Clasificaciones para la redondez de una partícula propuestas por Wadell 1932.

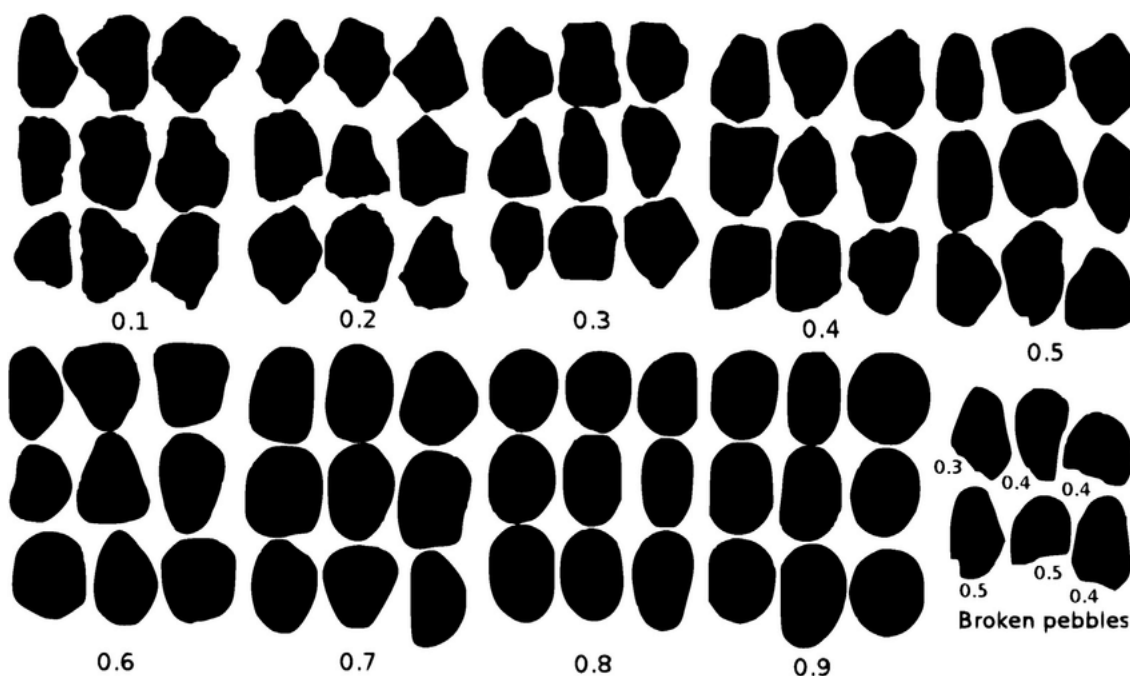


Figura 2.12 Clasificaciones para la redondez de una partícula propuestas por Krumbein 1941.

En la figura 2.11 se observan las clasificaciones propuestas, proponiendo 6 clases, mientras que la clasificación de figura 2.12 propone 9 clases.

El método que se basa en el espectro de Fourier parte de que se puede descomponer todas las frecuencias que posee una imagen de una partícula, obteniendo claramente cuales pertenecen a la redondez.

Ehrlich and Weinberg 1970 propusieron el uso de la transformada de Fourier para medir la rugosidad,

$$P = \left[\frac{1}{2} \sum_{u=1}^{N-1} [R^2(u) + I^2(u)] \right]^{\frac{1}{2}} \quad (2.7)$$

El método de Diepenbroek 1992 esta basado en el coeficiente de rugosidad (Eq. (2.7)). Este método fue probado usando los $N = 5, 6, \dots, 60$ armónicos de la transformada de Fourier. Obteniendo que los primeros 23 armónicos fueron los que dieron un mejor resultado para caracterizar la redondez de una partícula. [Drevin 2006]

El método a utilizar para la redondez va a ser el propuesto por Wadell 1932, debido a su simplicidad con respecto a los métodos basados en Fourier y Fractales, a su vez, la escala que se utilizará será la de Krumbein 1941 por el hecho de ser más interesante de trabajar con más clases.

2.8 Modelo o esquema general de investigación

Este trabajo tiene un enfoque de investigación de tipo Aplicada, ya que busca la manera de crear un modelo de redes neuronales junto con el espectro de Fourier elíptico de las rocas sedimentarias. El modelo que se busca debe de ser preciso, rápido y fácil de usar, además, que sea invariante a la escala, rotación y traslación.

Capítulo 3

Modelo y propuesta de Investigación

3.1 Modelo de Investigación

El trabajo de investigación está dividido en 6 etapas de las cuales se van a describir a continuación:

- La primera etapa consiste en conseguir 1500 imágenes de todas las clases de esfericidad y redondez para poder entrenar de manera equitativa la red, y después probar con las imágenes de (Krumbein, 1941) y verificar los resultados.
- La segunda etapa se obtiene el valor de redondez y esfericidad de cada una de las imágenes de entrenamiento con los métodos propuestos.
- La tercera etapa se saca el valor de las constantes de los primeros 40 armónicos de la serie de Fourier elíptico de cada una de las imágenes de entrenamiento, aparte, relacionar estos armónicos con su valor de esfericidad y redondez.
- La cuarta etapa consiste entrenar las 2 redes neuronales, la que va a clasificar la esfericidad, y la que va a clasificar la redondez, con los valores de entrada que será los armónicos de Fourier elíptico y su respectiva salida.
- Una vez entrenada cada red, obtener los armónicos de Fourier elíptico de las imágenes de prueba.
- La última etapa es clasificar las imágenes de prueba y observar los resultados.

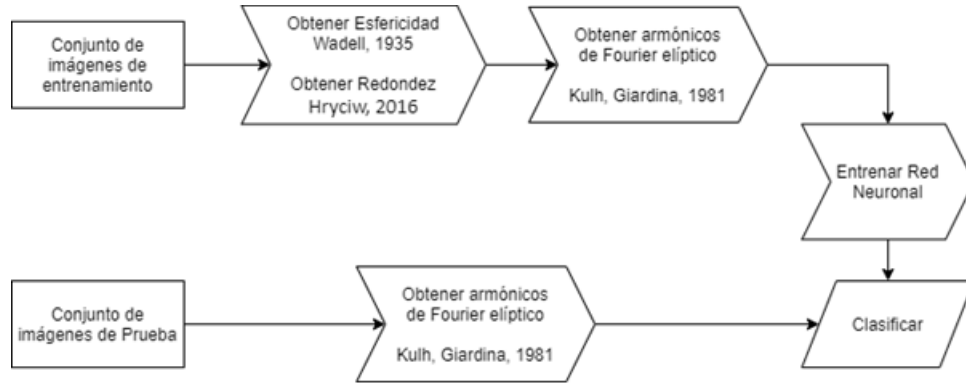


Figura 3.1 Modelo de Investigación

3.2 Fourier elíptico

Los coeficientes de Fourier han sido muy utilizados para caracterizar contornos cerrados. Fourier elíptico es una manera simple de obtener los coeficientes de Fourier del código de cadena de un contorno cerrado. Los coeficientes resultantes son invariantes a la escala, rotación y traslación.

El código de cadena es el primer paso en Fourier elíptico, fue descrito inicialmente por Freeman 1974, aproximando un contorno cerrado por una secuencia en partes con 8 posibles valores. El código de un contorno es la cadena V de longitud K

$$V = a_1 a_2 a_3 \dots a_K, \quad (3.1)$$

donde cada unión a_i es un entero del 0 al 7 orientado en la dirección $(\frac{\pi}{r})a_i$. [Kuhl and Giardina 1982]

En la figura 3.2 se puede observar como un contorno cerrado separado en píxeles, se puede obtener el código de cadena, trazando una trayectoria desde un punto inicial, hasta volver a llegar a ese mismo punto, pasando por todo el contorno. El código de cadena de la figura 3.2a iniciando de el extremo superior izquierdo es:

$$V = 0005676644422123 \quad (3.2)$$

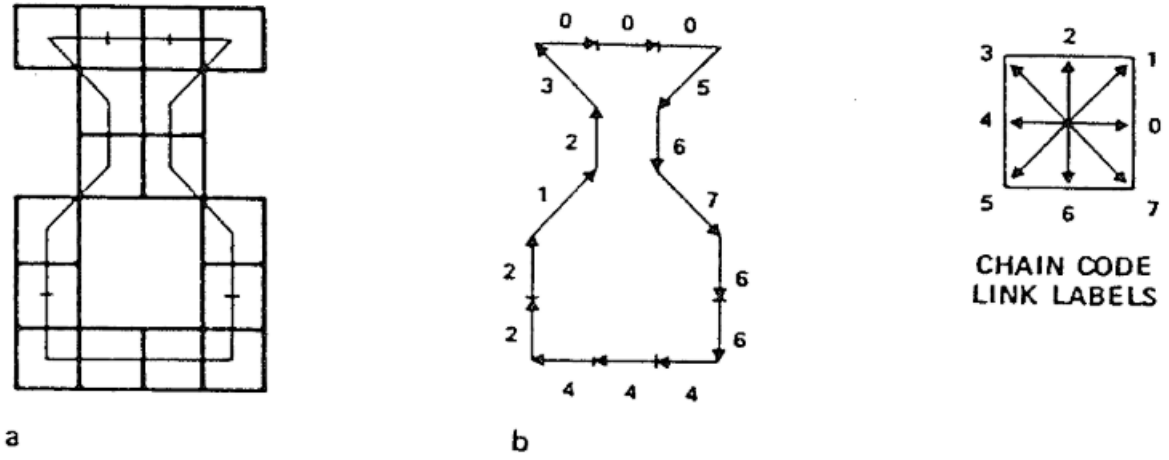


Figura 3.2 Representación gráfica del código de cadena de un contorno cerrado [Kuhl and Giardina 1982]

Debido a que el cambio en el código de cadena es constante y no varía, los coeficientes pueden ser encontrados más fácilmente. Por lo que los coeficientes de la componente x son:

$$a_n = \frac{T}{2n^2\pi^2} \sum_{p=1}^K \frac{\Delta x_p}{\Delta t_p} \left[\cos \frac{2n\pi t_p}{T} - \cos \frac{2n\pi t_{p-1}}{T} \right] \quad (3.3)$$

$$b_n = \frac{T}{2n^2\pi^2} \sum_{p=1}^K \frac{\Delta x_p}{\Delta t_p} \left[\sin \frac{2n\pi t_p}{T} - \sin \frac{2n\pi t_{p-1}}{T} \right] \quad (3.4)$$

donde, la K es el número de píxeles del contorno, T el período fundamental, Δx_p el cambio en el eje de las x , Δt_p el cambio en el tiempo, que básicamente va a ser 1 constante.

Con eso obtendríamos los coeficientes de la componente x , pero como una imagen es una señal en dos dimensiones necesitamos también obtener los coeficientes de la componente y .

$$c_n = \frac{T}{2n^2\pi^2} \sum_{p=1}^K \frac{\Delta y_p}{\Delta t_p} \left[\cos \frac{2n\pi t_p}{T} - \cos \frac{2n\pi t_{p-1}}{T} \right] \quad (3.5)$$

$$d_n = \frac{T}{2n^2\pi^2} \sum_{p=1}^K \frac{\Delta y_p}{\Delta t_p} \left[\sin \frac{2n\pi t_p}{T} - \sin \frac{2n\pi t_{p-1}}{T} \right] \quad (3.6)$$

Con eso ya se tendría los coeficientes necesarios, debido a que el cambio de la x no siempre sera igual al cambio en las y , Fourier elíptico generaría elipses en vez de círculos como el método tradicional.

Para que este método obtenga la invarianza a la escala, rotación y traslación, es necesario aplicar una normalización y ajustar los ángulos en los que va a iniciar cada elipse, para que independientemente la escala, rotación y traslación que tenga el contorno cerrado, siempre de el mismo resultado.

$$E_p = ((A_0 - x_p)^2 + (C_0 - y_p)^2)^{\frac{1}{2}} \quad (3.7)$$

donde A_0 y C_0 son el promedio de la energía de las componentes x y y respectivamente. Para obtener el ángulo de rotación inicial θ_p a el índice p :

$$\theta_p = \frac{2\pi t_p}{T}, 0 < \theta_p \leq 2\pi \quad (3.8)$$

y para obtener el ángulo de rotación espacial ψ_p

$$\psi_p = \arctan\left[\frac{y_p - C_0}{x_p - A_0}\right], 0 \leq \psi_p < 2\pi \quad (3.9)$$

Al iniciar el cálculo de los coeficientes, se tendría que obtener E_1 , θ_1 y ψ_1 para influir en los siguiente coeficientes a que se reajusten de acuerdo a estos ángulos iniciales, y dividirlo entre E_0 para mantener la invarianza a la escala, por lo que la obtención de los nuevos coeficientes sería:

$$\begin{bmatrix} 1a_n^{**} & 1b_n^{**} \\ 1c_n^{**} & 1d_n^{**} \end{bmatrix} = \begin{bmatrix} \cos \psi_1 & \sin \psi_1 \\ -\sin \psi_1 & \cos \psi_1 \end{bmatrix} \begin{bmatrix} a_n & b_n \\ c_n & d_n \end{bmatrix} \begin{bmatrix} \cos n\theta_1 & -\sin n\theta_1 \\ \sin n\theta_1 & \cos n\theta_1 \end{bmatrix} \quad (3.10)$$

$$\begin{bmatrix} 2a_n^{**} & 2b_n^{**} \\ 2c_n^{**} & 2d_n^{**} \end{bmatrix} = (-1)^{n+1} \begin{bmatrix} 1a_n^{**} & 1b_n^{**} \\ 1c_n^{**} & 1d_n^{**} \end{bmatrix} \quad (3.11)$$

El resultado de la ecuación 3.11 nos daría los coeficientes a, b, c, d para el n armónico que se está calculando. Siendo invariante a la escala, rotación y traslación. Para más información, consultar Kuhl and Giardina 1982.

3.3 Algoritmo para estimar la redondez

3.4 Redes neuronales

Referencias

- [1] F. Altuhafi, C. O’Sullivan, and I. Cavarretta, “Analysis of an image-based method to quantify the size and shape of sand particles,” *Journal of Geotechnical and Geoenvironmental Engineering*, vol. 139, no. 8, pp. 1290–1307, 2013, ISSN: 10900241. DOI: 10.1061/(ASCE)GT.1943-5606.0000855.
- [2] P. J. BARRETT, “The shape of rock particles, a critical review,” *Sedimentology*, vol. 27, no. 3, pp. 291–303, 1980, ISSN: 13653091. DOI: 10.1111/j.1365-3091.1980.tb01179.x.
- [3] S. J. Blott and K. Pye, “Particle shape: A review and new methods of characterization and classification,” *Sedimentology*, vol. 55, no. 1, pp. 31–63, 2008, ISSN: 00370746. DOI: 10.1111/j.1365-3091.2007.00892.x.
- [4] S. j. Boggs, *Petrology of sedimentary rocks*. 2013, vol. 3, Ñ.30, ISBN: 9780521897167.
- [5] A. y. I. H. Diepenbroek Michael y Bartholomä, “How round is round? A new approach to the topic roundness by Fourier grain shape analysis,” *Sedimentology*, vol. 39, no. 3, pp. 411–422, 1992, ISSN: 13653091. DOI: 10.1111/j.1365-3091.1992.tb02125.x.
- [6] G. R. Drevin, “Computational methods for the determination of roundness of sedimentary particles,” *Mathematical Geology*, vol. 38, no. 7, pp. 871–890, 2006, ISSN: 08828121. DOI: 10.1007/s11004-006-9051-y.
- [7] R. Ehrlich and B. Weinberg, “An exact method for characterization of grain shape,” *Journal of sedimentary research*, vol. 40, no. 1, pp. 205–212, 1970.
- [8] L. da Fontoura Costa and R. M. Cesar Jr, *Shape classification and analysis: theory and practice*. CRC Press, Inc., 2009.

- [9] H. Freeman, "Computer processing of line-drawing images," *ACM Computing Surveys (CSUR)*, vol. 6, no. 1, pp. 57–97, 1974.
- [10] R. D. Hryciw, J. Zheng, and K. Shetler, "Particle roundness and sphericity from images of assemblies by chart estimates and computer methods," *Journal of Geotechnical and Geoenvironmental Engineering*, vol. 142, no. 9, pp. 1–15, 2016, ISSN: 10900241. DOI: 10.1061/(ASCE)GT.1943-5606.0001485.
- [11] W. C. Krumbein, "OF S E D I M E N T A R Y," vol. 11, no. 2, pp. 64–72, 1941.
- [12] W. C. Krumbein and L. L. Sloss, *Stratigraphy and sedimentation*, 5. LWW, 1951, vol. 71.
- [13] P. D. Krynine, "1. uniformitarianism is a dangerous doctrine," *Journal of Sedimentary Research*, vol. 26, no. 2, 1956.
- [14] F. P. Kuhl and C. R. Giardina, *Elliptic Fourier features of a closed contour*, 1982. DOI: 10.1016/0146-664X(82)90034-X.
- [15] F. K. Lutgens and E. J. Tarbuck, (*Spanish Edition*) *Edward J. Tarbuck, Frederick K. Lutgens, Dennis Tasa-Ciencias de la Tierra_ Una Introduccion a la Geologia Fisica with CDROM-Pearson Educacion (2006)*. 2005, p. 258, ISBN: 9788483226902.
- [16] M. C. Powers, "A New Roundness Scale for Sedimentary Particles," *SEPM Journal of Sedimentary Research*, vol. Vol. 23, no. 2, pp. 117–119, 1953, ISSN: 1527-1404. DOI: 10.1306/d4269567-2b26-11d7-8648000102c1865d.
- [17] A. Resentini, S. AndÒ, and E. Garzanti, "Quantifying Roundness of Detrital Minerals By Image Analysis: Sediment Transport, Shape Effects, and Provenance Implications," *Journal of Sedimentary Research*, vol. 88, no. 2, pp. 276–289, 2018, ISSN: 1527-1404. DOI: 10.2110/jsr.2018.12.
- [18] J. M. Rodriguez, T. Edeskär, and S. Knutsson, "Particle shape quantities and measurement techniques-A review," *Electronic Journal of Geotechnical Engineering*, vol. 18 A, pp. 169–198, 2013, ISSN: 10893032.

- [19] J. C. Santamarina and G. C. Cho, “Soil behaviour: The role of particle shape,” *Advances in Geotechnical Engineering: The Skempton Conference - Proceedings of a Three Day Conference on Advances in Geotechnical Engineering, organised by the Institution of Civil Engineers*, pp. 604–617, 2004.
- [20] J. H. Schön, *Physical properties of rocks: Fundamentals and principles of petrophysics*. Elsevier, 2015.
- [21] S. Shah, Y. Liu, W. Hu, and J. Gao, “Modeling particle shape-dependent dynamics in nanomedicine,” *Journal of Nanoscience and Nanotechnology*, vol. 11, no. 2, pp. 919–928, 2011, ISSN: 15334880. DOI: 10.1166/jnn.2011.3536.
- [22] E. D. Sneed and R. L. Folk, “Pebbles in the lower colorado river, texas a study in particle morphogenesis,” *The Journal of Geology*, vol. 66, no. 2, pp. 114–150, 1958.
- [23] F. G. Tickell *et al.*, “Examination of fragmental rocks,” 1939.
- [24] R. Toy, P. M. Peiris, K. B. Ghaghada, and E. Karathanasis, “Shaping cancer nanomedicine: The effect of particle shape on the in vivo journey of nanoparticles,” *Nanomedicine*, vol. 9, no. 1, pp. 121–134, 2014.
- [25] M. E. Tucker, *Sedimentary petrology: an introduction to the origin of sedimentary rocks*. John Wiley & Sons, 2009.
- [26] H. Wadell, “Sphericity and roundness of rock particles,” *The Journal of Geology*, vol. 41, no. 3, pp. 310–331, 1933.
- [27] —, “Volume, Shape, and Roundness of Quartz Particles,” *The Journal of Geology*, vol. 43, no. 3, pp. 250–280, 1935, ISSN: 0022-1376. DOI: 10.1086/624298.
- [28] —, “Volume, Shape, and Roundness of Rock Particles,” *The Journal of Geology*, vol. 40, no. 5, pp. 443–451, 1932, ISSN: 0022-1376. DOI: 10.1086/623964.